



CENTRAL:

Gran Vía José Antonio, 24. - MURCIA

SUCURSALES: Cartagena - Lorca - Alcantarilla - Yecla - Cieza - Caravaca
Mula - Espinardo - Archena - Torre Pacheco - El Palmar
MURCIA (una urbana) - YECLA (una urbana) - Aguilas
El Raal y Sangonera.

Miércoles Santo



25 AÑOS



AÑO XXV

Murcia, 18 de abril de 1973

Procesión de “LOS COLORAOS”

Boletín de la Real y Muy Ilustre
y Venerable Archicofradía
de la Preciosísima Sangre de Nuestro
Señor Jesucristo

Sumario:

COLABORACION:

José Lozano Herrero
Luis Peñafiel
Patrocinio López Dávalos
Luis Carlos Torrecillas Melendreras
José Crisanto López Jiménez
A. Sanchez Maurandi
José Carreres Alfonso
Antonio de Hoyos
Mariano Sigles Romeo
El Huertano
Vicente Cano López
Doroteo Benavente
A. Sevilla

FOTOS:

López
Herrero
Lux
Tomás



Veinticinco Años

Hace veinticinco años, en otro Martes Santo, salía por vez primera este Boletín de la Archicofradía, que lleva el título de «Los Colores», cariñoso nombre con que el pueblo designa a los nazarenos de la misma, en atención al brillante tono de sus túnicas.

Hace veinticinco años, pues, este Boletín era repartido, ilusionadamente, entre mayordomos, anunciantes, amigos de la Archicofradía y pueblo en general. A partir de entonces, y como una cita que se cumple cada año, el Boletín ha venido dando el pulso y el latido de la asociación pasionaria, sus anhelos, proyectos, realidades; su vida interior, su aspecto externo, su historia, su tipicismo, su aportación a la gran Semana Santa murciana, y, en especial, su hondo sentido de lo religioso, primera de las fuentes en que beben, en busca de inspiración, cuantos han colaborado y colaboran en la misma, todos los cuales se sienten ligados por algo tan imperiosamente acuciante como es un apasionado amor a Cristo, en esta bella, piadosa y sacramental advocación.

Veinticinco años, para una corporación como nuestra Archicofradía, que suma muchos siglos de historia, es un período corto, ínfimo, como apto para ser medido con el segundero de los días y los años. Pero, veinticinco años también constituyen como un alto en el camino, desde el cual es fácil contemplar, con visión de cercanía, todo un tiempo que se ha llenado con el esfuerzo, la fe, el amor y la ilusión de cuantos todavía seguimos en pie de servicio.

Otra cosa, tristemente obligada, es el recuerdo de aquellos que nos dieron paso, nos enseñaron a amar y servir a la Archicofradía y hoy gozan de la presencia del Señor. Nombrarlos haría largo el trabajo. No es necesario, están en la memoria y el corazón de los que estamos.

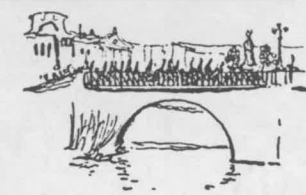
Tampoco vamos a hacer historia detallada de lo que se hizo en el transcurso de estos veinticinco años. Ahí están los «pasos» de «El Lavatorio» y «Las Hijas de Jerusalén»; los estandartes, faroles, nuevos cirios, cruces, nuevas túnicas, etc., etc., en cuanto al orden material.

Aquí está, en la calle y durante la noche de cada Miércoles Santo, el orden, el respeto, la religiosidad, la brillantez y el esplendor que, cada año, se acentúa, en un constante afán de superación por dotar a nuestra procesión de un elevado espíritu de penitencia, sinceridad y ejemplar conducta de cristianos. Queda mucho, en este camino por andar. Pero los primeros pasos, con pisada firme, están dados y no volveremos atrás jamás.

Veinticinco años, pues, tras el breve resumen, constituyen igualmente un motivo de júbilo, de sana alegría, de felicitación a cuantos nos ayudan, nos acompañan y colaboran con nosotros.

Un recuerdo emocionado a los que se fueron a gozar de la Paz de Dios, junto al saludo cordial, amigo y cariñoso a todos nuestros entrañables mayordomos, penitentes, nazarenos y cuantos nos obsequian con su cariño y simpatía.

El alma de los "Coloraos"



...y, entonces, al anochecer, veíamos el cortejo Segura abajo; luego, en otros años, subir el puente.

Un día, allá lejos de nuestra Murcia, dije a García Sanchiz:

—En mi tierra hay un Cristo, que es de Bussi, que, al pasar en la procesión, lo más maravilloso es ver reflejar su imagen en sus aguas.

Vino a Murcia. Fue cantado en una de sus «hablas» en Zamora. Y era el cañaveral, la noche templada, los tambores, el olor a huertecica, las medias de repizcos, las bujías de las luces de los «pasos» en su titilear, la multitud encima del puente que nos contara Emilio Carrere, cuanto prendió en aquella tierra del romancero bien guarnecida y torreada. Desde aquel tiempo del 33, casi medio siglo llevo en mi pecho atesorada su palabra. Y ¿saben por qué?. «Era el alma de los «coloraos».

Cogido de la mano de mi madre les veía desfilar en este puente ensoñador; melancólico en las noches luneras, cuando recorre veintiuna calles y plazas. A veces me acuerdo de Paco Villaespesa: «Y al discurrir sus aguas sobre los viejos puentes la sentimos también correr sobre nuestras venas».

Los «coloraos». Sus «pasos», el aroma de la huerta, el corazón de los viejos murcianos. ¿Recordáis a Pepe Ruiz-Funes, con sus hijos, que, concluido el cortejo acompañaba a la Dolorosa a su domicilio? Retornaba entre tambores y había salido de Santo Domingo para recogerse en su noble hogar. Ruiz-Funes, sus críos por entonces, devotas, amigos y el doblar de sillas por calles y plazas. Había salido la procesión de los «coloraos» y el alma de Murcia cantaba en el pecho de los murcianos. ¡Cuántos llegados de Madrid!, y si muchos sin retorno a nuestra tierra. «Llegará un día en que tengamos más amigos en el Cielo que en la Tierra», me dijo García Sanchiz.

Y así es. Pero el alma de los «coloraos» se mantiene viva y llegan los hijos de aquéllos y ahí está la procesión por su ruta entre Floridablanca, puente abajo, cara a la torre iluminada, por Glorieta a pregonar que es nuestro Miércoles Santo y que entre sus mayordomos, sus nazarenos, fuertes, de hombro sano y corazón ferviente, en el hervor de la multitud desfilan los tronos, ahora como ayer y porque Dios quiso mientras la custodia, que es una antorcha de ciudad y huerta, mantiene ese amor y gozo de fervor y enriquecer a Murcia con su noche divina para perdurar.

Allá por las tierras del romancero de Zamora, que los años mantienen en el pecho, en tierra reseca y caliente de amor y fervor en silencio, en un anochecer dije a García Sanchiz:

—En mi tierra hay un Cristo que, al cruzar el puente, refleja su sagrada imagen en las aguas del río...

Y al contárselo me parecía que todos los romances de mi Murcia se unían a los de la Castilla del Duero.

LUIS PEÑAFIEL

Aspectos humanos del Dios-Hombre

Es frecuente entre nosotros, considerar en Cristo su gran poder, en cuanto Dios. Por eso, cuando leemos el evangelio o lo escuchamos, nos detenemos de ordinario en sus portentosos milagros. Pero pasa desapercibido, casi siempre, el aspecto humano del Dios - Hombre.

Si Cristo es Dios, cuando cura a los enfermos; da vista a los ciegos; resucita a los muertos; limpia a los leprosos y hace salir al espíritu del mal de los cuerpos posesos de los hombres, es también Hombre, cuando captamos sus reacciones humanas.

Cuando Cristo ve que las turbas le siguen sin descanso, y, olvidadas del alimento que necesitan para sobrevivir, se adentran por el desierto, ansiosas solamente de escuchar las palabras de vida eterna que brotan de sus labios como imponente catarata, es, entonces, cuando del corazón de Cristo se manifiesta la compasión y le empuja a realizar el milagro de la multiplicación de los panes.

Otro día, encuentra a su paso una caravana de hombres y de mujeres que van a enterrar al hijo único de una pobre viuda. Cristo se para y hace también parar a la comitiva. ¿Qué sucede? La escena de dolor que Cristo ha contemplado al ver derramar amargas lágrimas de los ojos de una pobre viuda, su corazón ha sentido una fuerte sacudida en conmiseración que le lleva a resucitar al hijo muerto y entregárselo vivo a su dolorida madre.

En cierta ocasión, los fariseos le presentan a una mujer que han cogido en adulterio y, según la ley, ha de ser apedreada. Cristo mira a la mujer y ve en su rostro la expresión de un profundo arrepentimiento; pero mira también a los que la acusan y puede comprobar con su mirada penetrante que sus corazones están podridos por la lujuria y envenenados por el odio. ¿Qué hará? La reacción de su corazón no tardará en manifestar con unas palabras breves, sencillas y enjundiosas, una sentencia que sin excusarla, la libera del castigo que sus pecados la condenaban.

Cristo se encuentra con sus apóstoles lejos de Betania. Su amigo Lázaro ha muerto. Quiere volver a casa de sus hermanas para asociarse con ellas en el dolor y llevar a sus corazones el bálsamo del consuelo. Entra en la casa y al escuchar de labios de Marta su amorosa queja por no haber impedido la muerte de su hermano con su presencia, le dice que lo lleven al sepulcro, donde yacen sus restos mortales y al retirar la losa que lo cubre, se conmueve su espíritu y levantando sus ojos al cielo, con voz imperiosa, manda al muerto que se levante y con lágrimas en los ojos se lo entrega vivo, sin antes haber comprobado la muchedumbre el amor que por su amigo sentía.

Pero Cristo es tan humano que en cierta ocasión, al no dejar sus apóstoles que los niños se acercaran a El, les recrimina con cierta dureza y les ordena que no obstaculicen su acceso. Y es tanto lo que ama la sencillez, la inocencia y la sinceridad de los niños, que con voz autoritaria y solemne, dijo: «Si no os hiciéreis como niños, no podréis entrar en el reino de los cielos».

Y en la cruz, como colofón de lo que Cristo tiene de humano, siente el desamparo del Padre, la cobardía de sus apóstoles, la orfandad de su Madre, la resistencia del pueblo judío y el ansia de salvación para todos los hombres. Y cuando llega el último momento de su vida, tiene que hacer un gran esfuerzo para poder exclamar: «PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU.»

JOSE LOZANO HERRERO
Párroco Arcipreste

El alma de los

"Coloraos"



...y, entonces, al anochecer, veíamos el cortejo Segura abajo; luego, en otros años, subir el puente.

Un día, allá lejos de nuestra Murcia, dije a García Sanchiz:

—En mi tierra hay un Cristo, que es de Bussi, que, al pasar en la procesión, lo más maravilloso es ver reflejar su imagen en sus aguas.

Vino a Murcia. Fue cantado en una de sus «hablas» en Zamora. Y era el cañaveral, la noche templada, los tambores, el olor a huertecica, las medias de repizcos, las bujías de las luces de los «pasos» en su titilear, la multitud encima del puente que nos contara Emilio Carrere, cuanto prendió en aquella tierra del romancero bien guarnecida y torreada. Desde aquel tiempo del 33, casi medio siglo llevo en mi pecho atesorada su palabra. Y ¿saben por qué?. «Era el alma de los «coloraos».

Cogido de la mano de mi madre les veía desfilar en este puente ensoñador; melancólico en las noches luneras, cuando recorre veintiuna calles y plazas. A veces me acuerdo de Paco Villaespesa: «Y al discurrir sus aguas sobre los viejos puentes la sentimos también correr sobre nuestras venas».

Los «coloraos». Sus «pasos», el aroma de la huerta, el corazón de los viejos murcianos. ¿Recordáis a Pepe Ruiz-Funes, con sus hijos, que, concluido el cortejo acompañaba a la Dolorosa a su domicilio? Retornaba entre tambores y había salido de Santo Domingo para recogerse en su noble hogar. Ruiz-Funes, sus críos por entonces, devotas, amigos y el doblar de sillas por calles y plazas. Había salido la procesión de los «coloraos» y el alma de Murcia cantaba en el pecho de los murcianos. ¡Cuántos llegados de Madrid!, y si muchos sin retorno a nuestra tierra. «Llegará un día en que tengamos más amigos en el Cielo que en la Tierra», me dijo García Sanchiz.

Y así es. Pero el alma de los «coloraos» se mantiene viva y llegan los hijos de aquéllos y ahí está la procesión por su ruta entre Floridablanca, puente abajo, cara a la torre iluminada, por Glorieta a pregonar que es nuestro Miércoles Santo y que entre sus mayordomos, sus nazarenos, fuertes, de hombro sano y corazón ferviente, en el hervor de la multitud desfilan los tronos, ahora como ayer y porque Dios quiso mientras la custodia, que es una antorcha de ciudad y huerta, mantiene ese amor y gozo de fervor y enriquecer a Murcia con su noche divina para perdurar.

Allá por las tierras del romancero de Zamora, que los años mantienen en el pecho, en tierra reseca y caliente de amor y fervor en silencio, en un anochecer dije a García Sanchiz:

—En mi tierra hay un Cristo que, al cruzar el puente, refleja su sagrada imagen en las aguas del río...

Y al contárselo me parecía que todos los romances de mi Murcia se unían a los de la Castilla del Duero.

LUIS PEÑAFIEL

Semana Santa murciana



DOMINGO DE RAMOS, día 15 de abril. Por la mañana, a las siete, de la iglesia parroquial de San Antolín, saldrán las tradicionales «convocatorias» de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

A las diez, en la Santa Iglesia Catedral, bendición de las palmas y solemne procesión, presidida por el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de la Diócesis, con asistencia de la Corporación municipal, bajo mazas.

A continuación, misa pontifical oficiada por el ordinario diocesano.

Por la noche, a las ocho y media, desde la parroquia de San Pedro Apóstol, saldrá la procesión que organiza la Pontificia, Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza, con obras de Baglieto y Salzillo.

LUNES SANTO, día 16 de abril. A las ocho de la noche, desde la iglesia parroquial de San Antolín, saldrá la solemne procesión del Santísimo Cristo del Perdón, con obras de Sánchez Aracil, Castillejo, Damián Pastor, Sánchez Lozano y Toledo.

MARTES SANTO, día 17 de abril. Por la mañana, a las ocho, convocatoria de la Real Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

A las siete y media de la tarde, traslado procesional de la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia, desde la iglesia de San Esteban a la de San Bartolomé, para tomar parte en la solemne procesión del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo.

A las 8,45 de la tarde, de la iglesia de San Juan de Dios, saldrá la procesión del Santísimo Cristo de la Salud, que organiza la Primitiva Pontificia y Real Cofradía del mismo nombre.

A las nueve de la noche, saldrá de la parroquia de San Juan Bautista la solemne procesión de la Esclavitud, que organiza la Hermandad del Santísimo Cristo del Rescate.

MIÉRCOLES SANTO, día 18 de abril. Por la mañana, a las ocho, convocatoria de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

A las doce del día, traslado de Nuestro Padre Jesús, desde el convento de Agustinas a la iglesia de donde ha de salir la procesión de que es titular esta sagrada imagen.

Por la noche, a las ocho, desde la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, saldrá la solemne y típica procesión de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, popularmente conocida con el nombre de «los coloraos», en la que figuran obras de Nicolás de Bussi, Roque López, González Moreno, Dorado, Morera y Sánchez Lozano.

JUEVES SANTO, día 19 de abril. Por la tarde, a las seis, solemnes Oficios en la iglesia Catedral.

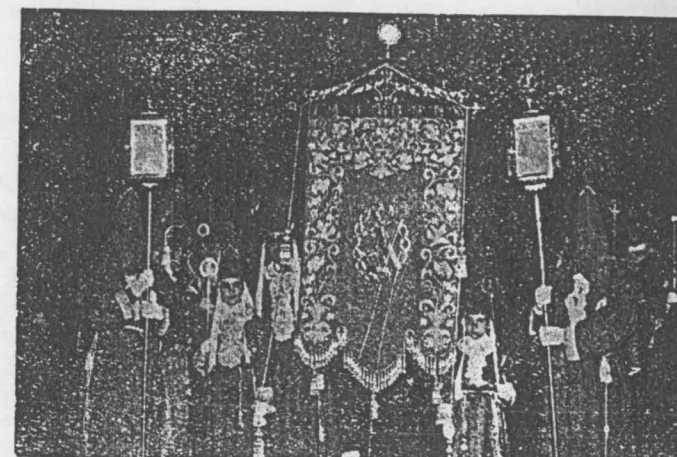
Por la noche, a las diez, severa procesión del Silencio, que organiza la Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio.

VIERNES SANTO, día 20 de abril. Por la mañana, a las siete, saldrá de la Iglesia de Jesús la solemne procesión de penitencia que organiza la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en la que figurarán las magníficas esculturas de Salzillo y Rigusteza.

Por la noche, a las nueve, de la parroquia de San Bartolomé, solemne y severa procesión del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, en la que forman la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia, la Agrupación de Servitas y la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, organizadora de la procesión, con imágenes de Salzillo, González Moreno, Domingo Beltrán y otros.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN, día 22 de abril. A las nueve de la mañana saldrá de la parroquia de Santa Eulalia la procesión de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, organizada por la Real y Muy Ilustre Cofradía del mismo nombre. En esta procesión figuran obras de Cantos, Sánchez Aracil, Sánchez Lozano y Planes.

Orden de la Procesión



1.º Fanfarreros y timbaleros de la Archicofradía.

2.º Pendón mayor de la Archicofradía.

3.º Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de la Samaritana.

4.º Hermandad de la Samaritana.

5.º «Paso» de «La Samaritana». Figuran en este «paso» las imágenes de Jesús y la mujer de Samaria. Ambas esculturas fueron talladas por el escultor don Roque López, en el año 1799; viste Jesús túnica de terciopelo bordada en oro fino, y la Samaritana traje de seda murciana confeccionado en el siglo XVIII. Portan este lujoso trono veinticinco nazarenos. Son sus camareros, los señores hijos de don Juan y don Ramón Martínez García.

6.º Banda de música.

7.º Estandarte y tenebrarios de la Hermandad del Lavatorio.

8.º Hermandad del Lavatorio.

9.º «Paso» del «Lavatorio». Integran este «paso» las figuras de Jesús y sus doce apóstoles. Es obra del escultor murciano don Juan González Moreno. Es su camarera doña Juana Montesinos de Meseguer. Transportan este «paso» treinta y dos nazarenos.

10. Banda de música.

11. Estandarte y tenebrarios Hdad. de La Negación.

12. Hermandad de La Negación.

13. «Paso» de «La Negación», integrado por las imágenes de Jesús y San Pedro, obra de Molera y Nicolás de Bussi, respectivamente. Es su camarera doña Carmen Morata de Ruiz. Portan este «paso», con sus hombros, veintiséis nazarenos.

14. Banda de música.

15. Estandarte y tenebrarios de la Hdad. del Pretorio.

16. Hermandad del Pretorio.

17. «Paso» del «Pretorio», en el que figuran las tallas de Ecce-Homo (obra de Nicolás de Bussi), Pilato (de Sánchez Lozano), un centurión y legionarios romanos (de Molera) y la popular figura del «Berrugo». Es conducido por veintiocho nazarenos, siendo su camarero don Luis Garay.

18. Primera sección de bocinas y tambores.

19. Estandarte y tenebrarios de la Hdad. de las Hijas de Jerusalén.

20. Hermandad de las Hijas de Jerusalén.

21. «Paso» de «Las hijas de Jerusalén», del gran escultor don Juan González Moreno. Es su camarera doña Mercedes Alemán Hardil de García y es portado por veintiocho nazarenos.

22. Segunda sección de bocinas y tambores.

23. Estandarte y tenebrarios de la Hdad. de San Juan.

24. Hermandad de San Juan.

25. «Paso» de «San Juan», obra del escultor Dorado y conducido por dieciocho nazarenos. Es su camarero don José Carreres Alfonso y familia.

26. Banda de música.

27. Estandarte y tenebrarios de la Hdad. de la Dolorosa.

28. Hermandad de la Dolorosa.

29. «Paso» de «La Dolorosa», hermosísima talla atribuida por unos a Bussi y por otros a Roque López. Es su camarera doña María Fernández Reyes, viuda de Ruiz-Funes, y es transportado por dieciocho nazarenos.

30. Banda de música.

31. Estandarte y tenebrarios de la Archicofradía.

32. Hermandad del Santísimo Cristo de la Sangre.

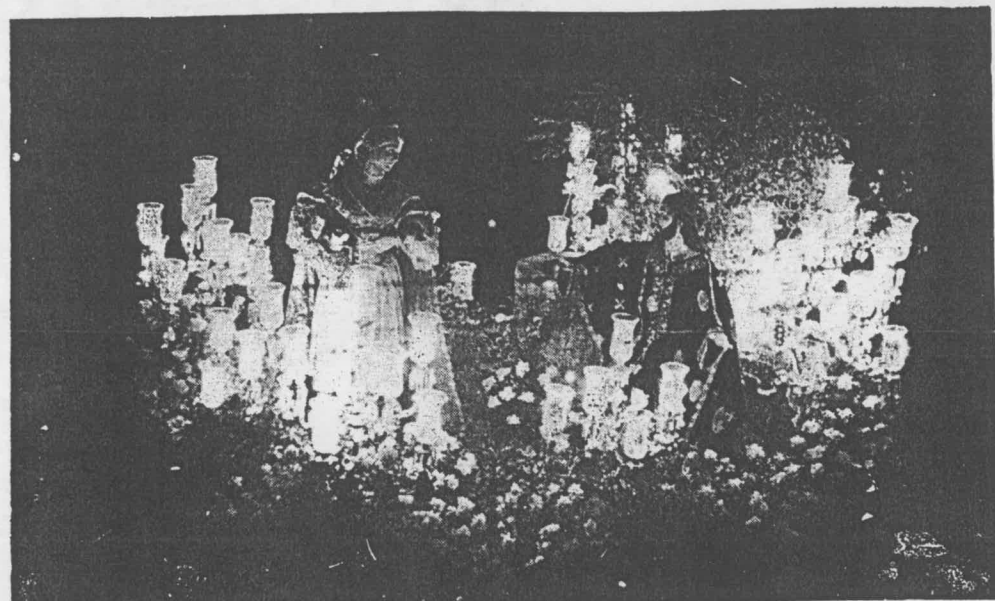
33. «Paso» del «Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre», titular de esta Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía. Esta impresionante imagen, obra de Bussi, es llevada por veinte nazarenos. Camarero don Luis Garay.

34. Presidencia de la Archicofradía y clero.

35. Presidencia del Excelentísimo Ayuntamiento.

36. Banda de cornetas y tambores del 18 Regimiento de Artillería.

NOTA.—La procesión saldrá del templo arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, a las ocho en punto de la noche del día 18 de abril, Miércoles Santo.



La Samaritana



El Lavatorio



Bello historial el de la Real Archicofradía de la Preciosísima Sangre

Pocas entidades de las consagradas a la Pasión, Cruz y Muerte del Redentor cuentan con un historial tan atractivo cual la murciana corporación de la Preciosísima Sangre del Señor, que el santo obispo murciano don Ramón Sanahuja y Marcé, recientemente fallecido, tanto amó. Este Prelado había sido vicario de Nuestra Señora del Pino, antiquísima parroquia radicante en el centro de Barcelona donde tiene su sede la Real e Ilustre Archicofradía de la Santísima Sangre de Jesucristo desde el siglo XV.

Bellas leyendas hay de la Preciosísima Sangre ligadas a las efemérides más populares de Murcia, sus estamentos, y sus corporaciones, comunidades religiosas (carmelitas, franciscanos, trinitarios y monjas de San Antonio). Gran historial el de esta Archicofradía pasionaria, riquísima en imágenes anteriores al gran imaginero Francisco Salzillo. Nicolás de Bussy es su escultor y el grandioso y simbólico Cristo de la Preciosísima Sangre es su obra maestra, con tener todas ellas un real magisterio. También al templo de Nuestra Señora del Carmen fueron las imágenes de la Soledad y San Félix de Cantalicio, procedentes del convento de religiosos capuchinos de la Preciosa Sangre, de la ciudad de Murcia, convento que desapareció cuando la exclaustración de Mendizábal y era vecino al del Carmen. Ambas imágenes perecieron en 1936. Cofradía de la Preciosa Sangre, madre de otras Cofradías en la diócesis y en la región, algunas con otros títulos, pero a ella hermanadas y recibiendo sus estatutos y participantes, en virtud de la agregación espiritual de sus bienes. Bien merecía que sus esculturas y efectos fueran expuestos permanentemente a los visitantes.

Bussy derramó su arte en esta Real Archicofradía, y de su mano también resta alguna obra en la iglesia de San Esteban, de Murcia, que se hizo para religiosos de la Compañía de Jesús. Un San Francisco en la iglesia de Santa Clara y un San Fernando en la Catedral. Recientemente se ha descubierto obedecer a Bussy la portada de Santa María, de Elche, donde ya se conocía de su mano la imagen pétrea de San Agatángelo y probablemente la de Nuestro Padre Jesús Nazareno en talla. Siendo de su traza el hermoso retablo de las monjas capuchinas de Murcia, con pinturas de Senén Vila. Es muy doloroso se hayan perdido los cuatro grandiosos Crucifijos documentados de Bussy, en Mula, Lorca, San Antón, de Murcia, y Enguera.

Al saber recientemente mucho de la vida del maestro, se le reconoce por un escultor excepcional y un hombre santo.

Patrocinio López Dávalos y
Luis Carlos Torrecillas Melendreras,
de Filosofía y Letras y Arquitectura

ARCHICOFRADIA EUCARISTICA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE RECUERDOS ANGELICOS. POR EL ARTE SE LLEGA A DIOS

Dedico el presente trabajo a mi querido amigo el Dr. Ramón M. García de Alcaraz, profesor de la Facultad de Derecho y jefe de publicaciones de la Universidad Católica de Sao Paulo (Brasil), nieto de murcianos y filial de la Preciosísima Sangre de Cristo.

Del penetrante sobrecogedor gesto impreso por el genial Nicolás de Bussy al Cristo titular muy antigua sacramental y Augusta Archicofradía varias generaciones de murcianos piadosos espectadores a su paso por las vías quedaban ensimismados mientras profundamente le invocaban. Así me lo decían Federico López-Higuera, Jesús Frutos, Pedro Pérez de los Cobos, que con otros murcianos de fina sensibilidad le veían salir, paraban en el puente, en la glorieta, en la catedral, en Santa Catalina y le contemplaban sudorosos, anhelantes, imitando su gesto al penetrar en el carmelitano templo.

La imagen fue hábilmente restaurada. Mucho se ha conseguido. Subsisten los cinco ángeles portadores de calices recogiendo la Sangre de sus Cinco Llagas. El que no ha dejado de acompañarle. Otro, figura en la colección de don Juan Orts Román, de Elche; don José Hernández Mora, guarda un tenero en su museo doméstico; otro lo posee, también muy legítimamente, el Dr. don Alfonso Marín de Espinosa, y el quinto lo custodiaba el Rvdo. Monseñor don Mariano Aroca, párroco del Carmen.

Angeles de Bussy, de variadísima traza, fuertes y ásperos, y a veces berninescos, pienso si de ayudantes de taller cuales los de la Diablosa Orihuela. Bronco uno que me mostró el inolvidable don Antonio Aguirre Valero, que en la colección de arte, de su marinera casa de La Unión, tantas obras salvó. Querubines y serafines de tendencia bussiana he visto en los conventos de Murcia, Orihuela, Elche, Alicante, Cartagena, Caravaca, Lorca, cuales duparianos, salzillescos y de los caravagueños y oriolanos, aunque también granadinos y muchos napolitanos ignorados. En el Puerto de Santa María, aquel gran estudioso gaditano, don Hipólito Sancho de Sopranis me afirmaba que niños de Nápoles llegaban a Cádiz y quizá a Cartagena como lastre en las embarcaciones. Bussy en Italia, pero también pesa en Nápoles Diego de Siloe (San Giovanni a Carbonara), más aún que Bartolomé Ordóñez.

Pues, que de la Preciosísima Sangre se trata, un recuerdo al relieve muy significativo del Misterio, que luce en un retablo de la Iglesia de San Francisco de Lorca.

Manos angélicas con el cáliz he visto en Venecia, Milán y Pavía.

Bien saben el Marqués de Lozoya, Camón Aznar y Felipe Garín que Paze Gazini realizó obras en la cartuja de Pavía, y que los escultores de esta cartuja influyeron en Vasco de la Zarza. Dos siglos españoles cuenta el Milanesado. No he visto orlas de mármol que recuerden el plateresco de la catedral de Murcia como las de Pavía. En el Carmen de la ciudad del Ticino orlas como las del altar de Moisés del romano San Pietro in Vercoli, en muchos aspectos parecidas a las de la capillita de la Anunciación de la catedral de Murcia, de nuestro Gerónimo de Quijano (digo nuestro por el número de hallazgos archivísticos que nos han sido revelados del Maestro). En Pavía pude ver la mano angélica con cáliz. También en las Iglesias de Pavía mármoles que recuerdan alguno sepulcral de Alicante. Tímpano y columnas del XV al XVI en la portada de los Gesuatos, en el Zattere de Venecia, adaptados a la puerta principal.

En la capilla de los Cachia, de la Catedral de Murcia, hay una imagen de Cristo Crucificado, de tamaño casi normal, de traza granadina, final del siglo XVI a principio del siglo XVII del que fue entusiasta contemplativo, conmigo, el catedrático universitario de Historia de Arte don Ramón Otero Tuñez. En el presente siglo erróneamente se ha juzgado como obra de Nicolás Salzillo, y como tal se ha fijado en una placa de la Capilla, sin que nuestra enmienda a tal atribución implique censura, pues la ciencia se hace corrigiéndonos unos a otros. Esto es trabajar con clase.

Y a propósito de los Cachia, de la Capilla de dicho Cristo, antepasados de mi fraternal don Federico López-Higuera y Marín-Baldo, debo exponer en esta autorizada publicación oficial pasionaria de la Real Archicofradía de la Preciosísima Sangre, que vinieron de la isla de Malta, donde en 1744 el arquitecto maltés Domenico CACHIA construyó en La Valetta el palacio albergue de los caballeros sanjuanistas de Aragón y Castilla.

Ya es costumbre en nuestros trabajos la petición de un pío recuerdo a nuestros cofrades, amantes de la Sangre de Cristo y a los estudiosos del escultor Nicolás de Bussy, salido de nuestra cofradía murciana, para vivir en la Cartuja de Segorbe y morir en diciembre de 1706 novicio mercedario en Valencia: Doña Dolores Martínez García, don Ginés Hernández Domenech, don Ramón Otero Pazos, Dr. Antonio Mesa del Castillo, Dr. Simón Torres, don Jesús Frutos Valiente, don Jaxier Sánchez Cantón, don Jerónimo Salmerón, don Cristóbal Belda Navarro y don José González Suárez.

JOSE CRISANTO LOPEZ JIMENEZ
M. H. de la Archicofradía de la
Preciosísima Sangre

La procesión a través de las siglas

La devoción y adoración a la Sangre Preciosa de Nuestro Señor Jesucristo es tan vieja como el culto cristiano. La Santa Misa es una manifestación de este culto de latría a la Sangre Divina y redentora de Jesús.

Después, con la incorporación al culto del icono, de la imagen representativa de tal advocación o devoción, surge la imagerie religiosa, que tan espléndida aportación al arte escultórico ha hecho a través de los siglos, de un modo especial en los siglos XVI, XVII y XVIII.

Centrada, o mejor, proyectada una devoción sobre su imagen representativa, nace el grupo de devotos, que, unidos o reunidos en torno a ésta, le dedican un culto especial.

Una de las manifestaciones de este culto especial y privativo de cada devoción, son las procesiones. Las de carácter pasionario, las que tienen como finalidad fomentar y extender la devoción, contemplación y meditación de la Pasión Santísima del Señor, aparecen en España en la primera mitad del siglo XVI. Antes han existido procesiones de penitencia, pero que no han coincidido necesariamente con la conmemoración de los profundos y sagrados misterios de Semana Santa.

En forma de Hermandades y Cofradías, unas de luz, otras de sangre o penitencia, o ambas cosas a la vez, comienzan a organizarse asociaciones en torno a imágenes que representan un momento cualquiera, una fase, un paso de la Pasión, con las cuales procesionan un día cualquiera de la Semana Mayor.

En estas circunstancias y momento surge la procesión de la Sangre. Otra cosa es la devoción específica y Sacramental, traída a Murcia por valencianos y mallorquines, que a su vez la tomaron de catalanes y franceses del Mediodía o Sur, devoción que prendió en Murcia a raíz de las predicaciones hechas en nuestra ciudad por San Vicente Ferrer cerca de dos siglos antes.

No trato de esbozar una historia de la Cofradía. Eso es cosa más lenta y de un mayor espacio. Voy a trazar un bosquejo histórico de la procesión, que sale por vez primera —o deja testimonio de su salida— el Jueves Santo del año de gracia de 1568.

En años sucesivos continuó manifestándose tan piadosa devoción a través de un quinario, que se iniciaba el domingo de Ramos y terminaba el Jueves Santo, a primeras horas de la tarde, finalizado el cual se echaba a la calle la procesión, que con-

sistía en un grupo numeroso de fieles sin insignia ni distintivo alguno y sin otro denominador común que la general devoción a la Sangre de Cristo. Iban estos fieles en desordenada formación, entonando el Miserere, rezando la letanía mariana o confesando a pública voz sus pecados.

Algunos penitentes se azotaban mutuamente o entre sí; arrastraban gruesas cadenas o caminaban de rodillas, dejando, éstos y aquéllos, huellas sangrientas de su paso por las calles estrechas y sinuosas de la Murcia del XVI.

También había quien repartía carne entre los temerosos espectadores de aquella procesión, procedente del sacrificio de corderos, con cuyas carnes repartidas en trozos se practicaba la penitencia de la restitución y la virtud de la caridad.

Una imagen de Cristo —hay escritores murcianos que creen se trataba de un crucificado, mientras que otros suponen que de un Cristo flagelado— y detrás la Comunidad de Trinitarios, de cuyo convento partía tan singular cortejo.

Por causas que no han podido precisarse, aunque se sospecha que lo fuera por faltas de disciplina de los penitentes, por el escándalo de las confesiones públicas, por el plañidero y lúgubre griterío de quienes ejercitaban estas confesiones, en fin, por abusos contra la moral y excesos contra el respeto que la fecha exigía, la procesión fue prohibida a fines del siglo XVI, el año 1582.

No obstante, las llamadas de orden y las exhortaciones que a los fieles hiciera el Prior de la Trinidad, fray Lucio López, aquéllas estuvieron a punto de ocasionar un motín, pues su devoción al Cristo de la Sangre era grande y profunda.

El año 1585, el hermano carmelita fray Juan José de la Exaltación, del Convento que había en extramuros, al final de la Alameda, cruzado el río por el puente único que unía a la ciudad con el camino real de Cartagena, del que sólo queda lo que fue iglesia del Convento y hoy es parroquia del Carmen, el antes referido lego organizó la procesión que tres años antes dejara de salir de la Trinidad, aunque hay historiadores de la Cofradía que fijan la fecha de su nueva salida en 1599.

Fueron suprimidos los repartos de carne, las confesiones a viva voz y las flagelaciones mutuas o de bis a bis, comenzando a verse en la procesión penitentes con luz y penitentes cargados de pesadas cruces de madera.

La procesión hacía estación en la Catedral y luego regresaba a la iglesia carmelitana, de donde había salido.

Durante el siglo XVII la procesión mejoró notablemente, figurando en ella diversos gremios profesionales de la ciudad, con sus estandartes alguaciles y heraldos, sonando tambores y clarines.

También aparecieron en dicho siglo las túnicas con que se vestían los nazarenos, aunque no las usaran todos cuantos figuraban en el cortejo. La imagen que presidía la procesión, desde que ésta dejara de salir del Convento de frailes Trinitarios, era la del Cristo de las Penas, talla del Crucificado que fue quemada en los luctuosos y tristes días de 1936.

A últimos del siglo XVII se fusionó con la Cofradía de la Sangre la Hermandad de la Soledad, que se hallaba establecida en dicho Convento y formada, en su mayor parte, por labradores del partido de San Benito. Eran, pues, dos las imágenes que procesionaban en la tarde del Miércoles Santo, pues la fecha fue cambiada a raíz de su reorganización por los frailes carmelitas.

Al finalizar la centurias décimoseptima, apenas quedaban encadenados, encenizados o flagelantes en la procesión. Estos últimos sólo usaban el instrumento de martirio antes de la procesión, frente al Convento, en un arenal o era.

A la procesión se incorporó un coro acompañado de orquesta de guitarras, bandurrias y violines, que interpretaban el Miserere.

Digustos surgidos entre la Cofradía y los frailes Carmelitas obligaron a los mayordomos, con el pretexto de que el Puente estaba en ruinas —la historia se repite a los dos siglos y medio— a abandonar el Convento de extramuros y fijar la sede en la Iglesia de Santa Olaya de los Catalanes, Santa Eulalia de los murcianos, en cuyo templo estuvo situada todo el siglo XVIII. Durante este siglo, del mayor esplendor de la Cofradía, la procesión se vio aumentada en numerosos «pasos». Fue sustituido el Cristo de las Penas por el actual de la Sangre, bellísima talla de realismo sorprendente y de una sublimidad sin posible superación. Se debe a la gubia inspiradísima de Nicolás de Bussi, que lo entregó a la Cofradía el día 9 de febrero de 1703.

Antes, en 1702, había sido encargado el «paso» de «La Negación»; en 1709, Bussi hizo entrega de la Soledad, y en 1712, del «Pretorio».

En el año 1745, Leoncio Baglietto hizo, a expensas y por encargo de la Cofradía, el «paso» de «Jesús ante Herodes», el cual, a principios de nuestro siglo, y por no ser del agrado de los mayordomos que regían los destinos de esta Cofradía, dejó de salir en la procesión, y como no hubo forma de que nadie lo adquiriera, quedó abandonado y desarmado en los desvanes de la parroquia del Carmen.

En 1799, don Roque López, discípulo de Salzillo, entregó a la Cofradía el «paso» de la Samaritana y reformó la Soledad que había tallado Bussi, convirtiéndola en una Dolorosa, a imagen y semejanza de la que Salzillo, su maestro, hiciera para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús.

En el siglo XVIII se adquirieron los atambores y carros-bocinas, que comenzaron a figurar, al tiempo que las bandas de música de la ciudad y de la tropa que guarnecía Murcia, en el desfile

procesional, entonando marchas lentas, incorporándose también —año 1734— un grupo de soldados romanos, que abrían marcha en la procesión.

Ya en el siglo XIX, en el que la Cofradía ya llevaba la túnica bermeja, la procesión tenía un perfil muy parecido al actual, a excepción de la presencia de los «Armados» o romanos y de los «pasos» desaparecidos o sustituidos.

En 1840, Santiago Baglietto, hizo el «paso» de «El Lavatorio», que fue vendido en 1888 a una Cofradía de Guadix, y sustituido por otro, sobre el mismo pasaje evangélico, que hizo el escultor Juan Dorado, que también talló para la Cofradía el San Juan que actualmente se conserva.

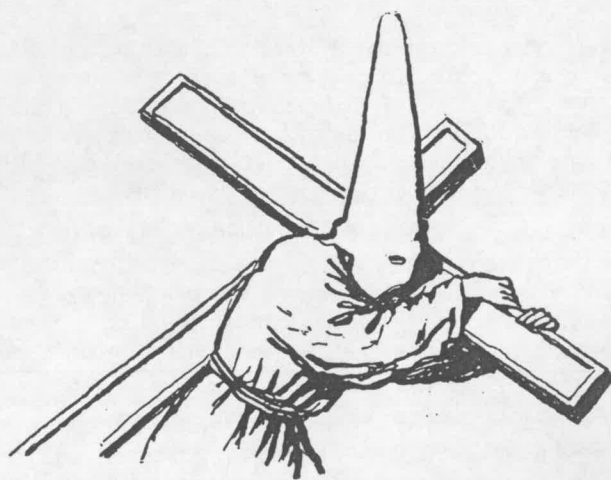
Santiago Baglietto hizo también el «paso» de «Las Hijas de Jerusalén», este grupo en 1845.

En nuestro siglo, después de suprimir el grupo escultórico de «Jesús ante Herodes», y a cambio del mismo, el escultor Sánchez Aracil compuso el grupo de «Jesús en casa de Lázaro», que, como el del «Lavatorio», «Las Hijas de Jerusalén» y algunas figuras de otros «pasos», fue víctima de la barbarie demoledora de 1936, y que la Cofradía, en una postguerra llena de dificultades, dado el lamentable estado en que se encontró a raíz de la guerra, con todo el equipo procesional destrozado, dificultades superadas por el entusiasmo desbordante de los mayordomos «coloraos», la Cofradía —decía antes— ha logrado reponer, restaurando y completando unos por mano de Sánchez Lozano y de Molera, y sustituyendo «El Lavatorio» y «Las Hijas de Jerusalén» por los actuales, verdaderas joyas escultóricas, que vienen a enriquecer y ocupar un primer plano en la rica imaginería murciana.

Tal son, de una sucinta manera dicha, las vicisitudes más salientes porque ha pasado la procesión de la Sangre, desde aquella primera tarde de su salida, en un Jueves Santo de 1568, a esta que se acerca de Miércoles Santo, en el año del Señor de 1973.

CARLOS VALCARCEL

Mayordomo - Secretario



La Negación



El Pretorio

La Sangre de Cristo

Difícilmente se encontrará pueblo de relativa importancia, anterior al siglo XVIII sin una Cofradía o Hermandad, consagrada, por sus estatutos, a tributar especial culto a la sangre de Nuestro Señor Jesucristo y ésto no es de extrañar por cuanto en los hombres existe, aunque hoy se quiera apagar, el sentimiento de gratitud por los favores recibidos y nada puede compararse al derramamiento de su Preciosísima Sangre, ofrecido por Cristo y realizado plenamente en el Calvario, cuyo derramamiento se efectuó porque el Salvador así lo quiso, tras efectuar la toma de carne mortal, pedida a la Virgen María en el augusto misterio de la Encarnación.

Pero esta devoción, como todas las encaminadas a adorar a Cristo y rendirle vasallaje, deben esforzarse cada vez más en la formación cristiana de sus asociados, sin dejarse influenciar por las corrientes modernistas que, so pretexto de no concordar con los tiempos actuales, quieren suprimir novenas, procesiones y cuanto tiende a fomentar y conservar la Fe de los pueblos, cuyos actos, en vez de suprimirlos, si tienen algún defecto, debe procurarse corregirlo.

Las procesiones con las imágenes, que parecen los actos piadosos para muchos de los llamados asimismos apóstoles modernos, producen siempre óptimos frutos espirituales, como todos los actos piadosos que se practican aún antes de tener el pleno uso de la razón, pues quedan grabados en la gran cámara de imágenes y recuerdos, que es el alma, que, aunque parezca olvidarlos y aún alguna vez lo quiera, no lo consigue, como no consigue borrar la imagen de los recuerdos de las acciones realizadas y presentes siempre en el espejo de la conciencia.

Podría citar muchos ejemplos de verdaderos hijos pródigos que, tras el abandono de las prácticas piadosas, la huída total de la casa paterna y dilapidación de la herencia espiritual de sus mayores, volvieron al redil, por el remordimiento provocado por el recuerdo de su madre cuando teniéndole en sus brazos, al paso de la procesión, le decía: «Ves... el Señor que murió para salvarnos. El Señor nos quiere mucho y quiere que seamos buenos». Así, con éstas y otras frases semejantes de tantas madres a tantos hijos en sus brazos, se han conseguido muchos bienes espirituales, muchas humanamente incomprensibles conversiones.

Recuérdese el caso asombroso de la conversión y santa muerte del libre pensador general Riego. Hombre de vida azarosa, de oficial apostasía, de continua intriga, no dejó de rezar el Rosario que su madre le había enseñado de niño, rosario también desfasado, según los desquiciados por el actual brote modernista, que, según confesión de dicho militar no había dejado de rezar un solo día en recuerdo de su madre y cuyo recuerdo y la protección de la madre celeste, le proporcionaron tal arrepentimiento y tanta entrega a Dios que su confesor quedó maravillosamente sorprendido, gozoso y edificado del bravo soldado en los campos de batalla, pero más bravo todavía en reconocer, llorar y pedir perdón de sus pecados.

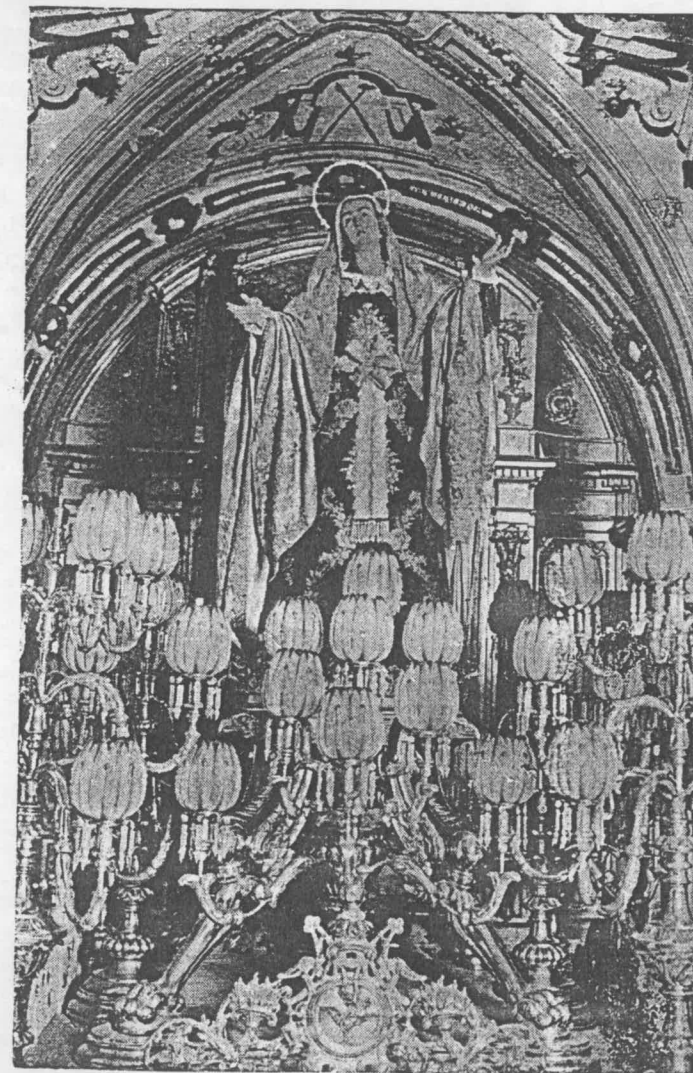
A. SANCHEZ MAURANDI



Las Hijas de Jerusalem



San Juan



La Dolorosa

FE Y TRADICION

De nuevo nuestro Miércoles Santo está aquí y con él, nuestra procesión sale a la calle para que Murcia, y sus murcianos, no sólo admiren nuestros «pasos», sino que, sobre todo, vivan con nosotros, en toda su intensidad, el verdadero significado de ella.

Es el momento que, durante todo un año, hemos esperado con más ilusión, es el momento que afortunadamente Dios nos permite revivir cada año, como prueba de fidelidad a nuestra fe y a nuestra tradición. Sí, son las dos cosas, fe y tradición, perfectamente conjugadas, unidas inseparablemente entre sí y que han ido aumentando en nosotros, a medida que hemos ido avanzando en nuestra vida, permitiéndonos, año tras año, acudir a nuestra cita con esa alegría innarrable que nace desde lo más profundo de nuestro ser y que es reflejo de que nuestro amor al Cristo de la Sangre, a todo el Misterio que simboliza este Cristo, no sólo no disminuye, sino que aumenta día a día. Para mí ésto es lo verdaderamente importante: el comprobar que a pesar de que todo cambia, a pesar de que cada día el hombre es más y más individualista, a pesar de que los modos y maneras puedan parecer lo contrario... cuando llega la hora de la verdad sabemos unirnos perfectamente dispuestos a seguir adelante poniéndonos en el lado del que nunca nos hemos separado, y seguimos siendo fieles a nuestra fe y a nuestra tradición. Fieles a nuestra fe en lo que hacemos y por qué lo hacemos y fieles también a nuestra propia tradición, a esa tradición que, día a día, año tras año, ha ido escribiendo nuestra Archicofradía en el libro de nuestra historia y que, por derecho propio, toma carta de naturaleza.

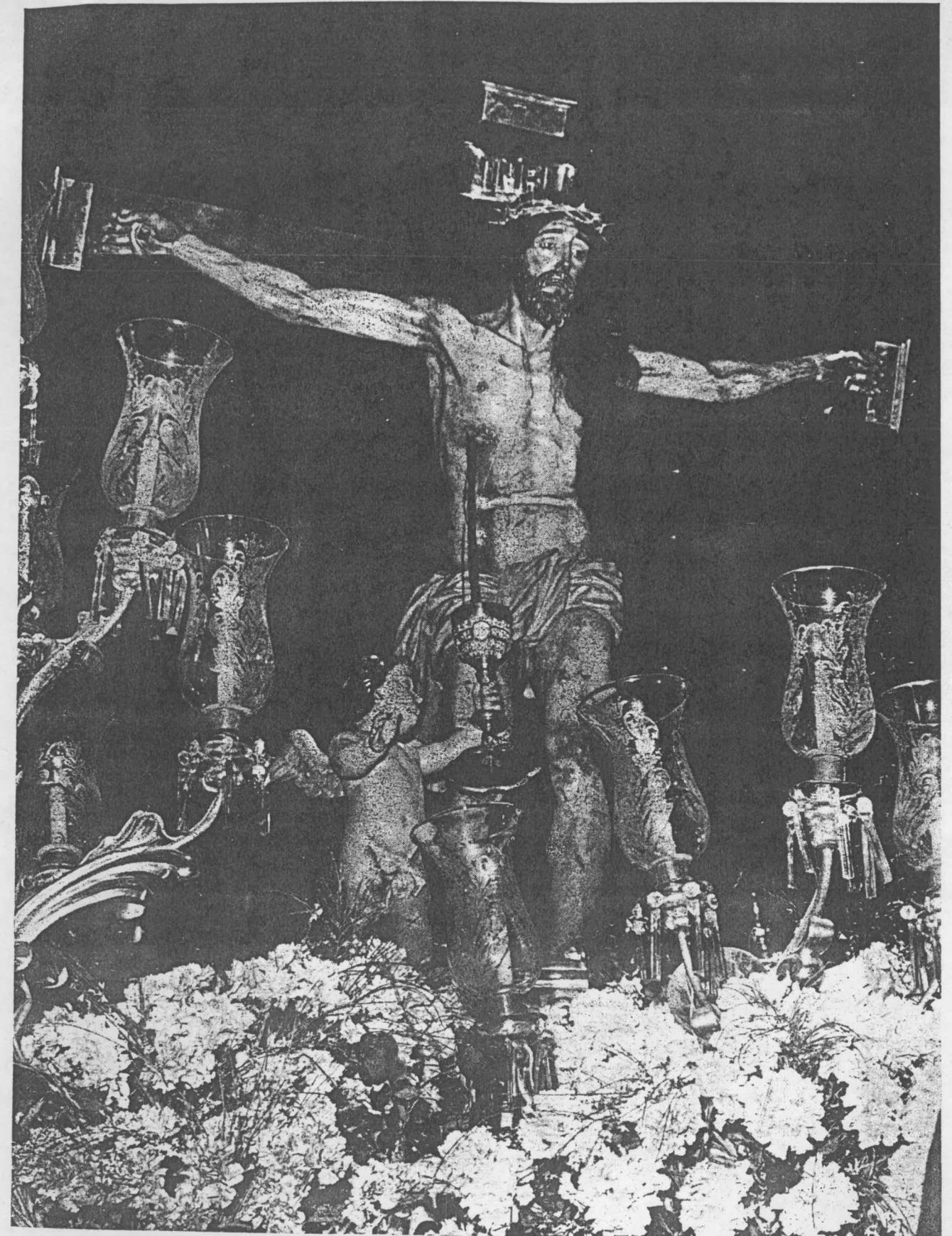
No importa que alguien no nos comprenda, ni tampoco que haya quien nos critique y crea que todo ésto es «algo pasado de moda» e impropio del mundo en que vivimos. Lo verdaderamente importante es que nosotros, fieles a nuestras propias creencias, seguimos aquí, sin dejár-

noslas influenciar y que al igual que de niño todo nuestro ser temblaba por la emoción, al vestir nuestra túnica, ahora, al cabo de los años, seguimos temblando con la misma emoción, pero con una conciencia mucho más clara de lo que hacemos, sin importarnos que la vida, con sus alegrías y sinsabores, vaya dejando su huella en nuestros rostros, porque esa huella es la señal de nuestro caminar por este mundo que nos ha tocado vivir y del que, queramos o no, formamos parte.

Por eso, por nuestra fe y nuestra tradición, que llevamos clavadas en lo más profundo de nosotros, año tras año, al acercarse nuestro incomparable Miércoles Santo, volvemos a revivir la misma alegría y el mismo latir apresurado de nuestro corazón, junto con nuestro cariño a la procesión que hace nos volvamos a reunir todos los que formamos en ella, dispuesto a poner todo de nuestra parte para que, un año más, nuestro Cristo de la Sangre salga a la calle y vivir nuestra procesión como prueba de amor a El y también para pedirle que nos siga ayudando, en nuestro caminar diario, a seguir adelante siendo siempre fieles a nuestra fe y a nuestra tradición.

JOSE CARRERES ALFONSO

**Mayordomo-Comisario de Procesión
de la Archicofradía**



Santísimo Cristo de la Sangre

Titular de la Archicofradía

El Lavatorio (1952-1973) de González Moreno



Con la primera fecha «El Lavatorio» de González Moreno venía a suplir la obra antigua del escultor Dorado. Con la segunda, se señala la historia breve de este paso monumental que contorna y define la personalidad del escultor de Aljucer en la obra religiosa.

En los años cincuenta, González Moreno era un joven artista en plena forma. La obra de este tiempo señala una potente capacidad de creación en un horizonte amplio, enriquecido por la influencia de los grandes artistas italianos. Son los años más disciplinadamente entusiastas de nuestro escultor, de más arranque y de realidades estéticas.

«El Lavatorio» es la síntesis de su substancia estética. La proporción de la obra, la rica temática del asunto evangélico, permitió a González Moreno llevar a buen puerto la expresión de sus problemas escultóricos. Las figuras y la composición, denotan el esfuerzo para esa difícil creación que escapa de la realidad inmediata y consigue la elegante semejanza con el mundo de las cosas reales.

González Moreno apretó entonces el gesto y logró en esta obra con admirable sentido artístico: ¡Hermoso entusiasmo del escultor! Aquellos años son inolvidables. Desde una ciudad clásica en Sicilia, el embajador Martínez Artero felicitaba al escultor el mismo miércoles. Yo conocía la obra casi en su forma definitiva, y presentía, en el paisaje de ruinas de Agrigento, el éxito del escultor.

Hoy como ayer, y sin duda mañana como hoy, la presencia de esta obra en el cortejo de «Los Coloraos» será para Murcia testimonio de admiración para este hombre que mira ahora con melancolía, mientras la procesión está ahí, otra vez contornada por la belleza del jardín, en su tradicional marco, amorosamente cuidada por sus camareros, radiante de flores, bella y buena como ejemplo de imaginaria clásica.

ANTONIO DE HOYOS



A mi Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre

San Pedro te negó, yo te he olvidado;
Tomás no creyó en Ti, yo te he ofendido,
Júdas por el dinero te ha vendido...
¡Todos te hemos, Jesús, crucificado!

Y a San Pedro tu báculo has dejado,
Santo es Tomás por Ti, que se han rendido;
con Júdas el traidor ya no has podido,
porque perdió la fe y él se ha juzgado.

¡Oh Señor generoso y justiciero!
que de la triste condición humana
formas para tu corte el caballero.

No más la vida engañosa y vana
que a su mentira tu verdad prefiero:
tu amor y sangre que de tu pecho emana.

MARIANO SIGLER ROMEO
Cofrade-Mayordomo

Los Coloraos

Ya pasan los COLORAOS
los arcos del Puente Viejo,
mientras va oliendo la noche
a Oración, Cáliz y Huerto...
Vidrios rotos de coral,
arterias del Nazareno,
dos hilos rojos avanzan
mirándose en el espejo
de las aguas del Segura,
que va fijando en su seno
las figuras alargadas,
cuadro divino del Greco.
Esos COLORAOS son Murcia,
palpitante de silencio,
que se desgrana en plegarias
de amor y arrepentimiento.
Esos COLORAOS son alma
y enjundia de nuestro pueblo,
nobleza, franca hidalguía,
reciedumbre y abolengo,
bella tradición que arranca
del abismo de los tiempos.
Bajo las túnicas ralas,
bordadas de sentimiento,
va el huertano vivaracho,
bersuto y oliendo a heno,
el campesino de arriba,
duro como los almendros,
el pastor que se dejó
en el corral los corderos,
la niña de sociedad,
que oculta sus aderezos,
la humilde moza que encanta
con su candor a los cielos,
el rico y el menestral,
catedráticos y obreros,
todos. hermanos unidos,
cincelando su sendero...
En la atmósfera cabálga
un misterioso silencio,
preñado de luz y sombras,
enhebradas con el viento,
silencio de casta noche
de carismas y de rezos,
que sólo rombe el tambor
con su redoble certero.
Los COLORAOS van pasando,
la noche se va durmiendo,
el silencio va cantando
que toda Murcia es un templo,
donde las almas son luces
y el azahar es incienso...
Ya pasan los COLORAOS
los arcos del Puente Viejo,
en tanto huele la noche
a Oración, Cáliz y Huerto...

EL HUERTANO

Bosquejo histórico de la Archicofradía y procesión de la Sangre

HISTORIA DE LA COFRADIA

El Miércoles Santo desfila una de las más típicas y antiguas Cofradías murcianas: la de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, que ostenta los títulos de Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía.

Fue fundada en 1413, si bien con algunas interrupciones en su existencia. Volvió a reaparecer en 1568, organizada por fray Lucio López, de la Orden Trinitaria, aunque en 1599 aparece ya en el convento de Carmelitas, dirigida por fray Juan José de la Exaltación.

En 1603 son aprobados los estatutos de la Cofradía por el obispo don Diego Alguacil. En 1701, a causa de divergencias entre los nazarenos y los frailes, siendo presidente de la misma el excelentísimo señor don Fernando Fontanar, conde de Balazote, se trasladó la Cofradía a la iglesia de Santa Eulalia, pretextando el peligro que suponía el paso por el viejo puente de madera, que unía la ciudad con el barrio del Carmen. En 1744, volvió a la iglesia de PP. Carmelitas, en la que ha permanecido hasta la fecha.

Visten estos nazarenos túnica roja color de sangre, y consta la procesión de ocho «pasos», que son: la «Samaritana», compuesto de dos figuras, la de Jesús y la mujer de Samaria, ambas de don Roque López; el «Lavatorio», de Juan González Moreno; la «Negación», conocido vulgarmente por el «paso» del «Gallo», compuesto por la figura de Jesús, de Gregorio Molera, tallada en 1947 en sustitución de la antigua, de don Nicolás de Busi, de quien es también la imagen de San Pedro; el «Pretorio», popularmente conocido por el «Berrugo», compuesto de las figuras del Señor, talla de Busi; de «Pilatos», del escultor Sánchez Lozano, de quien también es el «Berrugo», y dos soldados romanos, obra de Molera Torá, en sustitución de los de Baglietto, destruidos durante el período rojo; las «Hijas de Jerusalén», de Juan González Moreno, que consta de las figuras del Maestro, caído en el suelo, dos piadosas mujeres, llorosas, un niño y el Cirineo; «San Juan», de Dorado; la «Dolorosa», que parece ser fue construida en 1709 por don Nicolás de Busi, siendo su primera estructura la de una Soledad, encargada y adquirida por la Hermandad del mismo nombre, que salía de la iglesia del Carmen, y que en 1713 se incorporó a la Cofradía de la Sangre. Esta imagen fue trasformada en Dolorosa por don Roque López en 1799. Y el «Santísimo Cristo de la Sangre», bellísima y singular imagen del Crucificado, en actitud caminante, también debida a la inspiradísima gubia del de Estrasburgo.

España es católica: ¿Y los españoles?

El «Mural de Eucaristía», correspondiente al día de Santiago del pasado año, nos hacía cierta llamada de atención con el contenido de su ilustración y el fragmento literal que encabeza este título.

En su grabado aparecía la «barroca portada» de un templo y por el dintel de la misma se apreciaba la salida de un hombre vestido con el atuendo «nazarenil» y en lugar inmediato (en la calle), dos hombres con la misma indumentaria en posición de la inmediata formación de una «procesión».

A los observadores de este «mural» es posible que causara cierta extrañeza, ya que en el mes de julio nada existe de proximidad a la Semana Santa más no por eso deja de tener gran sentido de enseñanza religiosa.

Como bien dice el título «España es católica», por lo que así lo certifica, la común devoción del pueblo español a la rememoración de los Misterios de nuestra Redención; dando como resultado la existencia de muchas cofradías pasionarias con títulos y advocaciones de Cristo y su Stma. Madre, las que a través de «sendos» estatutos, organizan las «procesiones» que ya conocemos con las que exponen adecuadas imágenes, las que con su artística expresión nos dan motivo de vivencia en estos misterios que nos recuerdan los que nos hablan de un modo plástico del valor de nuestra Redención.

Una vez estudiado este motivo de las «cofradías» las que, como ya indiqué, nos hablan del sentido y origen de nuestro «catolicismo», hemos de comprender que en su realidad son convenientes para el efecto que pretenden, ya que su misión es predicar por medio de estas manifestaciones religiosas y con estos medios artísticos materiales, estos misterios que nos ocupan.

Para aceptar estar pruebas de nuestro «catolicismo», es condición indispensable la aceptación de la FE por el Bautismo; siendo necesario que nuestra vida se resuelva en la sociedad con arreglo a esta conducta de «católicos», amando a Dios a través de nuestros hermanos.

Si los hombres que hemos aceptado la FE por el Bautismo hemos de dar testimonio de nuestro «cristianismo», no menos lo deben dar los que pertenecen a esas «cofradías pasionarias». Pues si en realidad nos lleva en cierto modo un amor a los distintos titulares de las imágenes de Cristo y su Santísima Madre, no puede ser eficaz este amor si no se basa a través de nuestros hermanos; motivo este que nos hará aceptables a Dios.

A título de ejemplo, me es grato traer a estas páginas algunas de las normas observadas en los «estatutos» de las cofradías pasionarias de las ciudades andaluzas, así co-

mo en Sevilla, Cádiz, Málaga y Córdoba, de las que tengo conocimiento al ser fiel lector de las revistas que editan anualmente con motivo de la Semana Santa, en las que observamos magníficas «empresas», con las que practican la «CARIDAD Y EL AMOR» en todas sus facetas, ya que sostienen escuelas formativas, sufragán becas, ayudan a familias humildes y se preocupan de facilitar a sus «cofades» y para sus hermanos el «pan espiritual» de la «palabra» de Dios.

En distintos tiempos del año, así como en la Santa Cuaresma, organizan conferencias y retiros espirituales, con los que dan eficaces medios para que puedan vivir los hombres su estado habitual de «gracia» y como consecuencia el amor a Dios y a los hombres.

Sirva como ejemplo de imitación el conocimiento de los «estatutos» de las cofradías ya indicadas, para que las existentes en otras regiones innoven la práctica de los «mismos», con lo que podrán hacer el bien a quienes lo necesiten en el orden que lo sean necesarios.

Si conseguimos estos nobles motivos de que tratamos, podremos responder a este «mural» de un modo concreto en lo que afecta a las «cofradías y sus procesiones».

Pues si los hombres que pertenecemos a estas «organizaciones» y a través de las mismas nos disponemos vivir estas «virtudes» del AMOR Y LA CARIDAD, podremos dar el mejor testimonio de nuestro «cristianismo», el que servirá de ejemplo a nuestros hermanos, que aún sin pertenecer a estas congregaciones, se informarán de esta realidad predicada de nuestras «obras», con las que podremos hacer mudar de opinión a los «destructores» de las «procesiones y cofradías», ya que verán que no se trata de instituciones simplemente humana social; pues son en realidad algo más que pasa de efectos humanos, o simple devoción.

Que la lectura de este modesto trabajo sea para todos, un toque de atención (sean, o no cofrades), ya que todos los hombres al ser cristianos venimos obligados a vivir estas «virtudes» del amor y la caridad. Por lo que debemos recordar esta frase del Apóstol del amor (San Juan): «No podemos amar a Dios al que no vemos, si no amamos a nuestros hermanos».

Seamos los españoles «católicos con vida real», a través de nuestras «obras» y así podremos responder a la interrogante del comento «MURAL».

Si España es católica, es porque somos católicos los hombres que la formamos.

Vicente CANO LOPEZ

Maravillosa conjunción de arte y piedad

El cortejo pasionario que posee un marcadamente típico sabor costumbrista dentro de la pública y singular manifestación fervorosa que lo define es el de Nuestra Real, Muy Ilustre y Venerable Cofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo.

Afirma la tradición que fue implantado por franciscanos en Tierra Santa y que San Vicente Ferrer trajo a Murcia, en los comienzos del siglo XV, las ordenanzas primitivas, añadiendo que la devoción hacia ella era muy grande y se hallaba muy extendida entre las gentes de aquella época.

La sede primera fue Santa Eulalia, pasando más tarde a la Trinidad. En 1589 pasó a la iglesia del Carmen. A principios del siglo XVIII, a causa de las frecuentes inundaciones en el barrio carmelitano y del mal estado del puente de madera que sobre el Segura existía, volvió la Cofradía a Santa Eulalia, desde la cual se reintegró al templo del Carmen en 1774.

Durante la contienda bélica española quedó esta piadosa organización en lamentable estado, ya que en la zona en que Murcia se hallaba no se permitían manifestaciones de carácter religioso. Pero a la liberación fue reorganizada y puesta en marcha nuevamente gracias al celo y entusiasmo desplegado por los directivos.

Modesta, pero muy sinceramente, me he unido en alguna ocasión a cuanto se ha dicho en letra impresa por prestigiosos escritores murcianos que, a través de documentados artículos publicados en periódicos y revistas locales, han dado a sus lectores una impresión exacta, bajo distintos puntos de vista, de las características artísticas e históricas de esta procesión, vulgarmente denominada de «Los Colores». Han puesto de relieve, con toda fidelidad en sus trabajos, el valor de cada uno de los pasos, la personalidad de los escultores y

el indiscutible acierto que presidió la ejecución de las distintas obras, todas ellas con suficiente fuerza emocional para prender en el ánimo de quienes las contemplan. En ellas han dejado también constancia de las principales características de las imágenes, tronos, circunstancias históricas, indumentaria de los nazarenos y cuantos datos contribuyen a dar una real impresión de lo que es y representa la Cofradía, cuyo presidente y mayordomo mayor es el doctor don Angel García García, desempeñando el cargo de mayordomo secretario don Carlos Valcárcel Mavor.

La procesión, en cuyos detalles no nos vamos a introducir de una manera exhaustiva, puesto que los aludidos escritores lo han hecho con plausible reiteración, constituye el más largo cortejo de todos los de nuestra Semana Santa, y al mismo tiempo, el que puede calificarse de más representativo, ya que en él pueden contemplarse escenas de la Pasión que van desde la vida pública del Salvador hasta su muerte en el monte Calvario.

La especial fisonomía de esta procesión, en la que se hermanan la huerta y la ciudad, posee un alto significado en el conjunto de la a todas luces maravillosa Semana Santa murciana. En las impresionantes tallas que esculpien los maestros de la imaginería, hay un excepcional tesoro, en el que se conjugan el Arte y la Piedad profundizando en las almas, de un modo especial en el Titular, debido a la gubia de aquel genio de la escultura religiosa que se llamó Bussi. Del conjunto monumental, en cuanto a los demás pasos participantes en la comitiva, hay que destacar igualmente las aportaciones magníficas de Roque López, González Moreno, Molera, Sánchez Lozano y Dorado.

Características primordiales de los pasos que figuran en el cortejo son las que señalamos a continuación:

JESUS CON LA SAMARITANA.—Las figuras que componen este conjunto fueron talla-

das en el año 1799 por Roque López. Jesús luce una túnica bordada en oro, y la Samaritana un traje de seda murciana del siglo XVIII. La escena reproduce el instante en que aquella buena mujer calma la sed del Dios Hombre. Como todos los nazarenos que en este desfile intervienen, los mayordomos visten túnica roja de lana y los estantes traje típico de penitente murciano. Los demás acompañantes, con el rostro cubierto, llevan alternativamente círios y cruces. Su indumentaria consiste en una túnica roja, como antes se indica. Los estantes son veinte.

EL LAVATORIO.—Es de Juan González Moreno, que lo esculpió en 1952. Figuran en este paso Jesús y los doce Apóstoles. Sus nazarenos estantes son treinta y dos.

LA NEGACION.—El Cristo es de Molera, y San Pedro, de Bussi. Lleva sólo estas dos imágenes y son veintiséis los estantes.

EL PRETORIO.—Representa a Jesús, Pilatos, dos sayones y el popular «Berrugo». El Cristo es de Bussi, tallado en 1701. Las demás efigies pertenecen a Sánchez Lozano y Molera. Son veintiocho los estantes.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.—En 1956 esculpió estas figuras González Moreno. Lleva veintiocho nazarenos estantes y componen el

conjunto Jesús con la cruz, dos mujeres y un niño.

SAN JUAN EVANGELISTA.—Esta talla es de Dorado, que la realizó en 1892. Sus estantes son dieciocho.

LA DOLOROSA.—Roque López es su autor. Fue realizada en 1799 y pertenece en su artística confección a la escuela del inmortal Sazillo. Sus portadores son dieciocho.

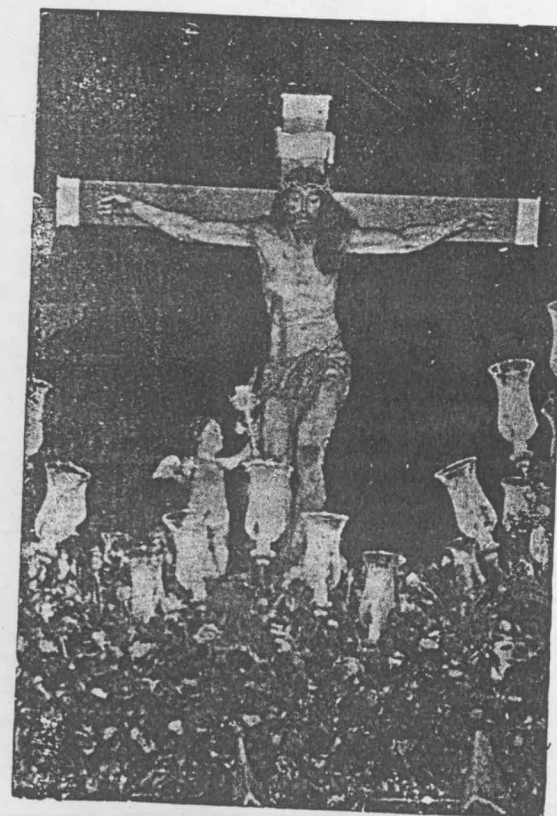
SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE.—Original imagen que data de 1703 y fue tallada por Bussi. Lo transportan veintiocho nazarenos. Representa a Jesús crucificado, con los pies desclavados y caminando. Se trata de una composición realmente admirable. Una auténtica joya de la imaginería, dentro del gran tesoro que encierra esta procesión.

Lo que a todos los murcianos llena de justa satisfacción y legítimo orgullo es comprobar que en los últimos años hemos alcanzado un esplendor unánimemente reconocido, digno de los máximos encomios en la organización de este cortejo conmemorativo que puede considerarse no sólo como uno de los principales de Murcia, sino como de los mejores de España.

JOAQUIN SOLER GAMEZ

La sangre sobre el agua

La procesión del Miércoles sobre el Puente Viejo



Un río sobre el otro. La sangre sobre el agua. Son dos ríos opuestos. Son dos inundaciones. Uno —arriba— deslumbra en vertical caída; sangre que lava y salva. Que eleva. Que redime. Sangre que apenas cae, recogida en el cáliz; que se da día a día en manjar y bebida para nutrir mil bocas ávidas de lo eterno. La cruz que arrastra el reo, que desangra en dulzura va rompiendo la noche con su mástil erguido. El hombre la acompaña, limitando el camino en fila interminable de estrellas viajeras. Arriba, otras estrellas guían su lejanía.

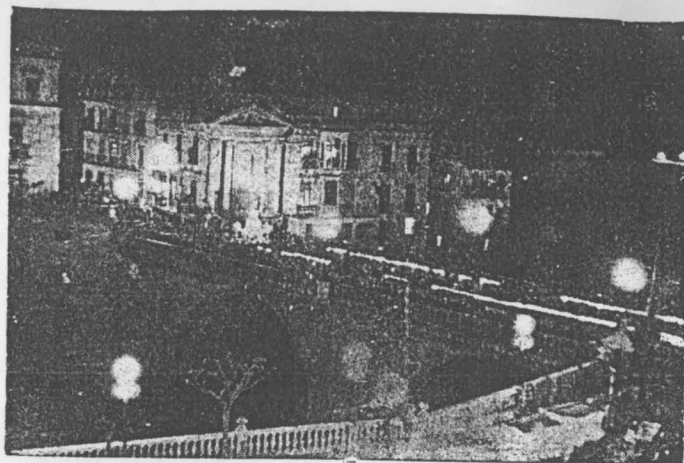
Abajo, el río. Turbio de lodo y suciedad. Un reflejo confuso de gritos y de estrellas en continuo rumor de aguas tristes, cansadas y sombras pavorosas de lúgubres fantasmas. En torno, la Ciudad. Indiferente; hosca. Sonríe sin sentido; de niño o de demente.

Caminando va Cristo; la Sangre inagotable. Lo reclaman aristas de esquinas y oraciones, corazón adelante. Tira de El doble fila en su silencio rojo de túnicas que cubren dolores y esperanzas.

Sangre que riega muertes de pasión y pecado para llenar sus venas de Amor, de Paz, de Cielo, en transfusión divina.

DOROTEO BENAVENTE

El clavel de Tu costado



Ya redobla el tambor, ensordecido por el trapo que cubre el parche... y es burla a Jesús lacerado.

Ya en el aire, un suspiro de Pasión entre humo de cirios, y sobre el viejo puente, el áscua de luz de cada «paso» reflejándose en el río.

Y otro caudal, el de cruces y túnicas, va haciendo camino..., camino de Miércoles Santo, el de los «coloraos», que llena la noche de brillo.

Escena esculpida por la mano artista nos trae el misterio de Redención en trono de flores, a hombros de bizarros huertanos, celosos en su heredad, que pasa de padres a hijos con rigor de ceremonia y respeto de siglos.

No es óbice musitar el rosario mientras se da un caramelo, que arranca la sonrisa infantil, agradecida. Porque en esta nuestra tierra, llena de sublimes contrastes, la religiosidad y costumbre van unidas con amoroso lazo.

Hay luz y gente, oración y misterio, expectación y bullicio. Pero se hace el silencio ante la Sangre de Cristo, y los labios se entreabren para decirle algo o exhalar un suspiro.

Te miro y me da frío
de verte desnudo en el Puente,
clavado en la Cruz
sobre el río,
llena de espinas tu frente
y tu costado herido
por la lanza de mi pecado,
porque ruin yo te he negado
y sabiendo te he ofendido.
Yo que soy todo barro,
he roto tus pies y manos
y aún me perdonas, ¡Dios mío!

A. SEVILLA

PROGRAMA OFICIAL

de Fiestas de Primavera 1973



SABADO, 21 (Sábado Santo).—8 noche, en el Conservatorio, concierto sinfónico, por la Orquesta de Cámara del Conservatorio Superior de Música, con el patrocinio del Ayuntamiento. 11, en la Catedral, misa solemne. Al final de la misma, el obispo de la diócesis dará la bendición papal. Al toque de Gloria será disparada una colección de fuegos artificiales en los jardines del Teniente Flomesta (pirotecnia Balsalobre, de La Nora). A la misma hora, desfile de bandas de música, partiendo de la Glorieta de España anunciando el comienzo de las Fiestas de Primavera.

DOMINGO, 22 (Domingo de Resurrección).—11, en la «sartén» del paseo del Malecón, comienzo del I Campeonato de caliche murciano, trofeo «Ayuntamiento de Murcia». 11,45, en el Casino de Murcia, inauguración del IV Salón nacional de fotografía organizado por la Agrupación Fotográfica de Educación y Descanso. 12, en el Teatro Romea, festival artístico, organizado por la Casa Regional de Murcia en Barcelona. 1 tarde, en el Club Taurino, acto de imposición de medallas al Mérito taurino, e inauguración de la exposición de pande-retas, con motivos regionales y taurinos, realizadas por artistas murcianos. 5, corrida del arte del rejoneo, con toros de Peralta, para Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Manuel Lupi. 6,30, en el albergue sardinero, baile de juventud. 7,30, en el campo de La Condomina, partido de fútbol de Segunda División de Liga, entre el Hércules y el Real Murcia, efectuando el saque de honor la «reina» de las Fiestas de Primavera. 8 noche, inauguración de la exposición de pinturas de temas taurinos, de Conte, en los salones de la Peña taurina «Alfonso Romero». 8,15, clausura de la exposición de óleos con motivos procesionales y de primavera, del pintor murciano Rosique, en la sala municipal de exposiciones de Santa Isabel. 10,30, inauguración oficial del albergue sardinero, con la presentación de la «reina» del albergue y damas de honor, y la actuación de Nino Bravo con las orquestas Los Tamara y Nello Costa.

LUNES, 23.—12 mañana, inauguración del concurso de escaparates comerciales dedicados a las Fiestas de Primavera. A la 1 de la tarde, en la Caja de Ahorros del Sureste, inauguración de la exposición de libros seleccionados con motivo del Año Internacional del Libro. A las 4 y las 6, en el Auditorio municipal, actuación del Teatro Americano de guiñol y marionetas, y a la terminación de la primera sesión, elevación de globos. A las 5,30, en la plaza de toros, Fiesta de la Huerta, con la participación de rondallas, grupos de coros y danzas, recitadores de bandos panochos, que participarán en el Bando de la Huerta, con 100.000 pesetas en premios y I Trofeo «Rosa de plata». A las 6,30, en el Albergue Sardinero, baile de juventud. A las 7,30, inauguración de la exposición de pintores murcianos (50 años) de pintu-

ra en el patrimonio artístico municipal), en la sala de Santa Isabel. A las 9,30 de la noche, rueda de Prensa y presentación de las señoritas aspirantes a Maja de España. A las 10,30, en el Albergue Sardinero, noche camp, con la actuación de Lorenzo González y Bonet de San Pedro.

MARTES, 24. A las 11 mañana y 1 tarde, en el Auditorio municipal, actuación del Teatro Americano de guiñol y marionetas, y a la terminación de la primera sesión, elevación de globos. A las 4 tarde, desfile del Bando de la Huerta. A las 6, en la plaza del Cardenal Belluga, ante el altar levantado en la Puerta del Perdón, ofrenda de flores y frutos a la Virgen de la Fuensanta. A la terminación de la ofrenda será disparada una colección de fuegos artificiales desde los jardines del Teniente Flomesta, por el pirotécnico Mateo, de Santomera. A las 6,30, en el Albergue Sardinero, baile de juventud. A las 10,30 de la noche, en el citado Albergue, actuación de Massiel.

MIÉRCOLES, 25.—A la 1 de la tarde, fallo del concurso de escaparates comerciales. A las 4 y las 6, en el Auditorio actuación del Teatro Americano de guiñol y marionetas, y a la terminación de la primera sesión, elevación de globos. A las 6,30, en el Albergue Sardinero, Baile de las Flores, con la participación de las señoritas tripulantes de las carrozas que figurarán en la Batalla de Flores. A las 10,30 noche en el Albergue Sardinero, actuación de Mary Trini.

JUEVES, 26.—A las 11 de la mañana, en la Glorieta de España, presentación de grupos que participarán en nuestras cabalgatas: Los Rumberos, de Tenerife; Los Neoyorkinos, de Isla Cristina (Huelva). Majorettes de Montpellier (Francia), bandas de música y la Sección de la Policía municipal montada del Ayuntamiento de Barcelona. A continuación, desfile. A las 5 de la tarde, Batalla de Flores en el circuito del futuro Parque municipal, en terrenos del recinto ferial (antiguo jardín Botánico). A las 6,30, desfile de carrozas y grupos de la cabalgata de la Batalla de Flores. A las 6,30, en el Albergue Sardinero, baile de juventud. A las 7,30, en la CASE, muestra de cine amateur, organizado por los Amigos del Cine Amateur. A las 10,30 noche, en el Albergue Sardinero, elección de Maja de España y la actuación de Jorge Sepúlveda y Rosa Morena.

VIERNES, 27.—A las 12,30 de la mañana, en la Glorieta de España, concierto por la banda de música del Tercio de Levante de Infantería de Marina, de Cartagena. A la 1 de la tarde, en la explanada de Martínez Tornel, colocación de la «parrilla» para la quema de la sardina, con asistencia de los grupos sardineros y disparo de una traca sardinera por Pirotecnia Hermanos García, de Beniel. A las 4, llegada de corredores de la Vuelta Ciclista a España (fin de etapa),

con meta en la Avenida José Antonio. A las 5 de la tarde, en la plaza de toros, festival popular de música, con las Majorettes de Montpellier (Francia) y los grupos Los Rumberos y Los Neoyorkinos, y gran carrusel por la Sección de la Policía Montada del Ayuntamiento de Barcelona. A las 6,30, en el Albergue Sardinero, baile de juventud. A las 7,30, en la CASE, muestra de cine amateur, organizada por los Amigos del Cine Amateur. A las 10,30 noche, en el Albergue Sardinero, actuación de Federico Cabe y el cuadro flamenco Las Brujas.

SABADO, 28.—A las 10 de la mañana, salida de los corredores de la Vuelta Ciclista a España. A las 12, en la Glorieta de España, concierto por la banda de música de la Diputación. A las 12,15, en el Polígono de la Fama, prueba ciclista, organizada por el Club Velocipédico Murciano. A las 4 y las 6, en el Auditorio, actuación del teatro guiñol de Maese Villarejo. A las 6,30, en el Albergue Sardinero, fiesta juvenil sardinera, con actuación de los grupos musicales que participarán en el Entierro de la Sardina. A las 9 noche, desfile de la cabalgata del Entierro de la Sardina; a la terminación del desfile, en la explanada de Martínez Tornel, quema de la sardina, con participación de los grupos que integran la Junta Central Sardinera, bandas de música, comparsas, majorettes y grupos invitados; a la terminación de la quema se realizará el encendido de una traca de focos y disparo de ruedas aéreas y a continuación disparo de una monumental colección de fuegos artificiales de Pirotecnica Cañete, de Murcia, con montaje musical y efectos sonoros. A las 11, en el Albergue Sardinero, noche sardinera, con Tip y Coll y el «show» de Carmen Sevilla y Augusto Aiguero.

DOMINGO, 29.—A las 9 de la mañana, V Trofeo Nacional de Piragüismo, desde el Club Remo al Rincón de Seca y regreso. A las 10, en el circuito del Polígono de la Fama, prueba nacional de motorismo, organizada por la Escudería Fuensanta. A las 11 y 1 de la tarde en el Auditorio, actuación del teatro guiñol de Maese Villarejo, y a la terminación de la primera sesión, última elevación de globos y figuras aéreas. A las 5, en la plaza de toros, espectáculo cómico-taurino-musical de El Bombero Torero y sus Enanitos. A las 6, en el Auditorio, festival folklórico, organizado por la Obra Sindical de Educación y Descanso y patrocinado por

la Caja de Ahorros del Sureste. A las 6,15, en la explanada final del Paseo del Malecón, clausura y entrega de trofeo del primer campeonato de caliche, trofeo del Ayuntamiento de Murcia. A las 6,30, en el Albergue Sardinero, baile de juventud, con las orquestas Los Tamara y Nello Costa y grupo Conexión, en la clausura del Albergue. A las 8 noche, clausura de la exposición de pintores murcianos. A las 8,30, como final de fiestas, disparo de una colección de fuegos artificiales desde los jardines del Teniente Flomest por Pirotecnica Martínez, de Beniján.

• Durante los días 27 al 30 de abril, competiciones de voleibol, final de la Segunda División de Liga y ascenso a la Primera División (equipos masculinos y femeninos), con el patrocinio del Ayuntamiento.

• Durante los días 25 al 30 de abril, a las 3,30 de la tarde, en el Casino de Murcia, campeonato juvenil de España de billar, con el patrocinio del Ayuntamiento.

• En el Pabellón Municipal de Deportes, del 22 al 29 de abril, se celebrarán todas las tardes competiciones deportivas de judo, karate, halterofilia y boxeo.

• Las Federaciones Provinciales de Bóls y Colmbicula celebrarán pruebas de sus respectivos deportes, fechas por determinar.

• En el campo de Buenavista, de El Palmar, competiciones extraordinarias de tiro de pichón y al plato, en fechas que serán anunciadas oportunamente.

• La Comisión de Cultura, Festejos y Deportes del Ayuntamiento de Murcia se reserva el cambio o suspensión de cualquiera de los festejos que se incluyen en el presente programa oficial, siempre que lo sean por circunstancias excepcionales, anunciándolo, si los hubiere, con la debida relación en Prensa y Radio locales.

“PASQUALI”

«EL PRIMER MOTOCULTOR EUROPEO»

En 14 y 18 HP. Diesel
6 velocidades adelante y 3 atrás
Fresa de 2 marchas (a petición)
«El más manejable»
«El más vendido»

Ahora motocultores con nuevos modelos **PASQUALI**
Aumenta su producción y calidad
y rebaja de precios

Motocultores de 18 HP. con ruedas 66.000 Pesetas
(sin aperos)

Distribuidores

ADRIAN VIUDES E HIJOS, S. R. C.

MURCIA
Floridablanca, 75
Teléfonos 214701-02-03

CARTAGENA
Juan Fernández, 5
Teléfono 506348

ALICANTE
San Fernando, 44
Teléfono 214599

EL ALUMINIO, S. A.

Manufacturas del Aluminio



«El Cisne»

Servimos calidad desde 1913



Café - Bar

Montecarlo

Especialidad en MARISCOS

••

Paseo Corvera, 6

MURCIA

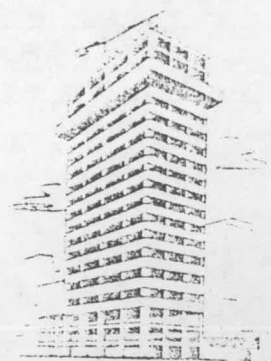
Fabricación de rodamientos
para el automóvil,
industria y agricultura

JESUS COLL

Rodamientos JECO

Zarandona, 4 - MURCIA

BERNAL PAREJA, S. A.



Construcciones

Avenida Jorge Palacios Edificio Paralela
Teléfono 216174 - MURCIA

Despacho Central de la R. E. N. F. E.

Facturación de mercancías
Servicio de puerta a puerta

AGENCIA OFICIAL

Paseo Corvera, 1. - Teléfono 216468 - MURCIA



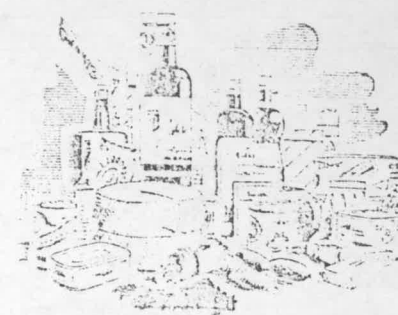
Casa
PACO

Hostal - Restaurante

Princesa, 18
Espartaco, 2 - 4 - 6 - 8

Teléfono 216174 y 216175
MURCIA

Francisco Frutos
e Hijos, S. R. C.



ALMACEN DE PRODUCTOS
CURACION DE TANDONES

Calle de Santa Teresa, 21
Teléfono 216174 y 216175
MURCIA

Central Murciana de Crédito, S. A.

Sociedad FINANCIERA al servicio de compradores y vendedores

FINANCIACION DE

Vehículos nuevos y usados - Viviendas - Embarcaciones de recreo
Maquinaria - Industria - Comercio y servicios

Toda clase de créditos dentro de la legislación vigente

CONSULTENOS EN:

Avenida José Antonio, 21 (Frente a Galerías Preciados)

Teléfonos 231528 y 236135 - MURCIA

Butano Garay e Hijos

S. A.



Distribuidor Oficial núm. 451

- Instalaciones industriales
- Altas de butano en el acto

Teléfonos: 212923, 218787, 213386, 211233 y 211074

Floridablanca, 75 - MURCIA

J. ALBURQUERQUE

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

Bicicletas y

Velo-Solex ORBEA

MURCIA: Calle Floridablanca, 62
Teléfono 21 26 34

Sucursal: CIUDAD REAL. - C. Calatrava, 9
Teléfonos: Oficina, 2711. Particular. 2535

Andrés Pujante Martínez

FABRICA DE JUGUETES METALICOS Y ARTICULOS DE BAZAR «PURAMA»
(Marca Registrada)

Calle Cisne, 3 - Teléfono 230150 - MURCIA

TOLDOS VICTOR

CALIDAD
GARANTIA
PRECIO

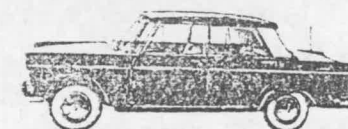


Carril de la Marquesa. 10. Tel. 236300

Azucares. 12. Tel. 22700

GARAJE DEL CARMEN

Guardería



Lavado automático engrase a presión

Paseo de Corvera. 1

MURCIA

Teléfono 21 64 68

Correas - Motores - Bombas - Transformadores

VIUDA DE

A. Sánchez Molina

Maquinaria industrial Agrícola

Riegos - Elevaciones de agua - Instalaciones
Hernández Amores, 5 Teléfono 212403
MURCIA

Insecticidas «**POLVORIN**»

Preparados riquísimos en D.D.T. y
Lindane en las variedades siguientes:

PAPELES COMBUSTIBLES

Polvos contra cucarachas, lepismas
hormigas, etc.
Concentrados domésticos y líquidos.
Pulverizadores para líquido doméstico.
FABRICACION «POLVORIN»

J. M.^a LOPEZ MATENCIO ALAMOS, 3
MURCIA

Francisco NAVEDO

Suministros eléctricos
y Electrodomésticos

KELVINATOR

TELEVISORES

General Eléctrica Española

Trapería, 44. Teléfs. 210226-214230-218548
Nicolás Ortega, 3. Teléfono 212398 (CENTRALITA)
MURCIA

Juan Navarro García

Fabricación de Pimentón

Marcas «EL BATURRO» y «MARUSA»

FABRICA DE VELAS

Teléfono 81
ESPINARDO (Murcia)

Sastrería
MARRILAC

Alta costura masculina

Avenida de Canalejas MURCIA

JOAQUIN MARTINEZ SANCHEZ

Accesorios y recambios para automóviles
de todas marcas

GRANDES EXISTENCIAS EN RECAMBIOS
USADOS

Carretera Alcantarilla, 11 Teléfono 2126
Carretera Espinardo, 22 Teléfono 2152
MURCIA

Casa
Campillo

Azulejos al por mayor
en todas sus clases y medidas
y piezas complementarias

Cuorios de Baño
MUEBLES DE COCINA

PRINCESA, 10
Teléfonos: Almacén 210520 y 218747
Particular 216528

MURCIA



AUTORIZADA O. M. 2 DE FEBRERO DE 1944 PARA TODA ESPAÑA

Seguros Generales

Juan Jesús Albarracín

DOMICILIO SOCIAL:

Avenida José Antonio, 10 - Entresuelo derecha

Teléfono 21 25 75 - MURCIA

Establecimientos

M MEDINA, S. A.



Platería, 50 y Gran Vía José Antonio, 16. Teléfono 2176 66

MURCIA

desde ahora



presidirá su mesa
cerveza

estrella de levante
porque tiene
mejor calidad

ELABORADA POR
ESTRELLA DE LEVANTE, S. A.
ESPINARDO - MURCIA

estrella de levante
mejor calidad

El Banco de Bilbao
al servicio de Murcia



**No hay clientes pequeños
para el Banco de Bilbao**



Con su red provincial de 7 oficinas bancarias

- 4 Sucursales
- 3 Agencias Urbanas.

Dep. Legal MU - 97-1963
Imp. MUELAS.-Cartagena 21 Murcia 1973